ÁLEX ROVIRA
FERNANDO TRÍAS DE BES

LA BUENA SUERTE

CLAVES DE LA PROSPERIDAD



Ilustrado por
LAURA AGUSTÍ

zenith

ÁLEX ROVIRA
FERNANDO TRÍAS DE BES

LA BUENA SUERTE

CLAVES DE LA PROSPERIDAD

Ilustrado por
LAURA AGUSTÍ

zenith

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© Álex Rovira Celma (autor representado por Sandra Bruna Agencia Literaria, S. L.)
y Fernando Trías de Bes Mingot (mediante acuerdo con International Editors' Co), 2004

© del diseño del interior, sacajugo.com
© de las ilustraciones del interior, Laura Agustí (por acuerdo con Carmona Literary Agency)

© Editorial Planeta, S. A., 2019, 2026
Zenith es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.zenitheditorial.com
www.planetadelibros.com

Diseño de la cubierta: sacajugo.com
Imagen de la cubierta: © Laura Agustí

Primera edición en Zenith: octubre de 2019
Primera edición en esta presentación: noviembre de 2026
ISBN: 978-84-08-32881-0
Depósito legal: B. 13.995-2026

Printed in Spain - Impreso en España

PEFC Certificado

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible

PEFC

PEFC/14-38-00305

www.pefc.es

SUMARIO

Nota editorial 9

Primera parte: El encuentro **13**

Segunda parte: La leyenda del Trébol Mágico **31**

I. El reto de Merlín 35

II. El Gnomo, Príncipe de la Tierra 41

III. La Dama del Lago 55

IV. La Secuoya, Reina de los Árboles 69

V. Ston, la Madre de las Piedras 83

VI. El encuentro de los caballeros en el bosque 97

VII. La Bruja y el búho visitan a Nott 103

VIII. La Bruja y el búho visitan a Sid 111

IX. El viento, Señor del Destino y de la Suerte 117

X. El reencuentro con Merlín 125

Tercera parte: El reencuentro **133**

Cuarta parte: Algunas personas que están de acuerdo **145**

Quinta parte: Decálogo, síntesis y nuevo origen de la Buena Suerte **155**

La fórmula de la Buena Suerte 165

PRIMERA REGLA DE LA BUENA SUERTE



La suerte no dura demasiado tiempo, porque no depende de ti.

La Buena Suerte la crea uno mismo, por eso dura siempre.



SEGUNDA PARTE

LA LEYENDA DEL TRÉBOL MÁGICO



I

EL RETO DE MERLÍN

Hace mucho tiempo, en un reino muy lejano, un mago llamado Merlín reunió a todos los caballeros del lugar en los jardines del castillo real y les dijo:

—Hace tiempo que muchos de vosotros me pedís un reto. Algunos me habéis sugerido que organice un torneo entre todos los caballeros del reino. Otros habéis pedido que organice un concurso de destreza con la lanza y la espada. Sin embargo, voy a proponeros un reto diferente.

La expectación entre los caballeros era máxima. Merlín continuó:

—He sabido que en nuestro reino, en un plazo de siete noches, nacerá el Trébol Mágico.

Hubo entonces un revuelo, murmullos y exclamaciones entre los presentes. Algunos ya sabían a qué se refería; otros, no. Merlín puso orden:

—¡Calma, calma! Dejadme que os explique qué es el Trébol Mágico: es un trébol de cuatro hojas único, que proporciona al que lo posee un poder también único: *la suerte sin límites*. Sin límite de tiempo ni límite de ámbito. Proporciona suerte en el combate, suerte en el comercio, suerte en el amor, suerte en las riquezas..., ¡una suerte ilimitada!

Los caballeros hablaban y hablaban entre ellos con gran excitación. Todos querían encontrar el Trébol Mágico de cuatro hojas. Algunos incluso se pusieron en pie, lanzaron gritos de victoria e invocaron a los dioses.

De nuevo, Merlín aplacó los murmullos y tomó la palabra:

—¡Silencio! Aún no os lo he dicho todo. El Trébol Mágico de cuatro hojas nacerá en el Bosque Encantado, más allá de las doce colinas, tras el Valle del Olvido. No sé en qué rincón será, pero brotará en algún lugar del bosque.

Aquella excitación inicial se vino abajo. Primero se hizo el silencio y, a continuación, los suspiros de desánimo resonaron por los jardines del castillo. Y es que el Bosque Encantado era tan extenso como la parte del reino que estaba habitada. Se trataba de miles y miles de hectáreas de espeso bosque. ¿Cómo encontrar un minúsculo trébol de cuatro hojas en tan extenso lugar? ¡Hubiera sido cien mil veces mejor buscar una aguja en un pajar! Por lo menos, ese sería un reto posible.

Ante la dificultad de la empresa, la mayoría de los caballeros abandonaron el castillo real, mascullando quejidos de protesta y dirigiendo miradas de desaprobación a Merlín cuando pasaban junto a él.

—Avísame cuando tengas algún reto que se pueda alcanzar —le decía uno.

—Si hubiera sabido que se trataba de algo así, no me hubiera molestado en venir —añadía otro.

—¡Vaya reto! ¿Por qué no nos has enviado a un desierto a encontrar un grano de arena azul? ¡Hubiera sido más fácil! —le espetaba otro, con sorna.

Uno tras otro, todos los caballeros salieron del jardín, se dirigieron a las cuadras y montaron en sus caballos. Solo dos se quedaron con Merlín.

—¿Y bien? —preguntó entonces el mago—. ¿Vosotros no os vais?

Uno de ellos, que se llamaba Nott y llevaba una capa negra, respondió:

—Sin duda, es difícil. El Bosque Encantado es enorme. Pero sé a quién preguntar. Creo que podré encontrar el trébol que dices. Yo iré a buscar el Trébol Mágico de cuatro hojas. El trébol será para mí.

El otro, que se llamaba Sid y llevaba una capa blanca, se mantuvo en silencio hasta que Merlín le dirigió una mirada escrutadora. Entonces dijo:

—Si tú dices que el Trébol Mágico de cuatro hojas, el trébol de la suerte ilimitada, va a nacer ahí, significa que así será. Creo en tu palabra. Por eso iré al bosque.

Así pues, ambos caballeros partieron hacia el Bosque Encantado. Nott, en su caballo negro. Sid, en su caballo blanco.